

## Nervio Maxilar

(Continuación)

Carlos A. Mejía P.O.D.\*

### Palabras Claves:

Ganglio Pterigopalatino,  
Esfeno Palatino,  
Nervio Maxilar

\* Profesor Asistente  
Facultad de Salud  
Universidad del Valle  
Cali, Colombia

El ganglio pterigopalatino (esfenopalatino), es el mayor de los ganglios periféricos del sistema parasimpático. Se sitúa profundamente en la fosa pterigopalatina, junto al forámen esfenopalatino y por delante del conducto vidiano.

Es ligeramente aplanado, de aspecto rojo grisáceo, y se localiza inmediatamente por debajo del nervio maxilar, donde éste cruza la fosa. Aun cuando está conectado funcionalmente con el nervio facial (VII par). Topográficamente establece relaciones íntimas con el nervio maxilar y sus ramos.

La raíz motora o parasimpática la forma el nervio vidiano, que penetra posteriormente en el ganglio. Se cree que sus fibras proceden de un núcleo lagrimal especial, en la porción inferior de la protuberancia, y corren por la raíz sensitiva del facial (nervio intermediario de Wrisberg), y su ramo petroso superficial mayor antes de que éste se una con el petroso profundo para formar el nervio vidiano.

Estas fibras preganglionares hacen escala en el ganglio y las fibras postganglionares siguen un curso complicado hasta alcanzar su destino. Dejando el ganglio por uno de los ramos ganglionares, se anastomosan con el maxilar y pasan a su ramo orbitario. Desde aquí siguen generalmente por el nervio cigomaticotemporal y posteriormente parten por el anastomótico, por el que se conectan con el nervio lagrimal. Alcanzan así la glándula lagrimal, inervándola con fibras secretomotoras (v. más adelante). Además, a las glándulas palatinas, faríngeas y nasales lle-

gan fibras secretomotoras, de origen dudoso. Se cree que siguen una vía similar hasta su llegada al ganglio, donde hacen escala. Sus fibras posganglionares corren por los ramos palatinos y nasales del ganglio.

La raíz simpática forma parte también del nervio vidiano. Sus fibras, que son posganglionares, proceden del ganglio cervical superior y van por el plexo carotídeo interno y el petroso profundo.

Los ramos que parecen proceder del ganglio esfenopalatino derivan en su mayor parte del nervio maxilar a través de sus ramos ganglionares, y están íntimamente relacionados con el ganglio, pero sin establecer ninguna relación sináptica con sus células. Comprenden ramos orbitarios, palatinos, nasales y faríngeos.

Los ramos orbitarios son dos o tres delicados filamentos que se introducen en la órbita por la hendidura esfenomaxilar y se distribuyen por el periostio y el músculo orbitario, algunos ramos se dirigen a través del agujero etmoidal posterior a los senos esfenoidal y etmoidal. Las fibras que inervan al orbitario se continúan con las fibras de la raíz simpática del ganglio. Experiencias llevadas a cabo con monos y disecciones hechas en material humano sugieren que los ramos orbitarios del ganglio esfenopalatino forman un plexo con ramos procedentes del simpático carotídeo interno. Este plexo "retroorbitario" (Ruskeil, 1970, 1971) se supone que da ramos simpáticos y parasimpáticos para variar estructuras de la órbita, entre ellas la glándula lagrimal.

Los nervios palatinos se distribuyen por la bóveda palatina, velo del paladar, amígdala y mucosa del revestimiento de la cavidad nasal.

El nervio palatino mayor (anterior) desciende por el conducto palatinoposterior, llega al paladar duro a través del agujero palatino posterior y se dirige hacia delante, por un surco situado en la superficie inferior del palatino, casi hasta los incisivos. Inerva las encías y la mucosa y glándulas del paladar, y se anastomosa anteriormente con ramos terminales del nervio nasopalatino. Aún en el interior del conducto palatino posterior, da ramos nasales postero-inferiores que emergen a

través de los orificios de la porción vertical del palatino, para ramificarse por el cornete superior y las paredes de los meatos medio e inferior. A su salida del conducto, los ramos palatinos se distribuyen por ambas superficies del paladar blando.

Los nervios palatinos cortos (medio y posterior) descienden a través del conducto palatino posterior y emergen por los agujeros palatinos menores dando ramos para la úvula, amígdalas y velo del paladar. Las fibras que llevan la sensibilidad gustativa desde el paladar siguen probablemente por los nervios palatinos hasta el ganglio esfenopalatino y desde allí, sin interrumpirse, siguen por el nervio vidiano y el

petroso superficial mayor hasta el ganglio del facial, donde se hallan sus células de origen. Las prolongaciones centrales de estas células siguen a través de la raíz sensitiva del facial (nervio intermediario) y llegan al núcleo del fascículo solitario.

## BIBLIOGRAFIA

1. WILLIAMS & WARWICK. Gray anatomy, tomo II. Salvat, Barcelona 1985.
2. ESCOBAR, M.I., Pimienta, H., Ganglios autonómicos y cavidad oral. Revista estomatología, Vol I N° 2, diciembre 1991.